

Con la venia

No era propósito, era convencimiento de Dios, que el mundo tenía que tener un salvador

Pero antes, tenía que visitar a María el ángel san Gabriel

Hágase la esclava del Señor, hágase según tu palabra

Desde aquel momento, una explosión de amor, entrega, caridad, misericordia, docilidad, transparencia y honradez hizo que Dios diera al mundo un mediador sin límite, capaz de darlo todo por nosotros.

Rvdo. Padre, arcipreste de la ciudad D.J. Valenzuela.

Reverendo D.J. Enrique Sánchez Moreno

Excmo. Sra. Alcaldesa

Sr. presidente del consejo H.H y C.C

Dignísimas autoridades

Hermanos mayores

Miembros de las juntas de gobiernos

Queridos familiares y amigos

Señoras y Señores

Buenas tardes. Gracias por vuestra compañía.

Gracias a todas las personas que componen el consejo de hermandades y cofradías por otorgarme el honor de pregonar la Semana Santa de mi querida ciudad de la Línea de la Concepción

Me encomiendo a Nuestro Señor y su Santa Madre, para que esa confianza no quede defraudada

Gracias a D. Francisco Roldan mi confeso espiritual

Dar las gracias a D. Jacinto Villanueva, por su presentación hecha bajo el cariño, sacando de mi persona ese perfil que me engrandece, gracias de todo corazón por tener confianza en mi palabra y en mi persona, espero no defraudarte.

No puedo por menos agradecer a mi hermandad de la Oración en el Huerto, por sentir el calor de sus palabras desde que se supo mi nombramiento.

Gracias a mis amigos, a mi familia sin ustedes nada es posible en lo bueno y lo menos bueno.

Y las gracias más especiales para ti marido, por el día a día por esto por aquello y por todo y cada uno de los años de estar a tu lado. Por ser como eres.

Miedo tengo padre mío, miedo tengo, miedo a mi palabra

Siento palpar mi corazón como si quisiera que a él solo le escucharan

*Te pido que pares su palpitante, que no se quiebre mi voz y comedir la palabra
Si quiero Señor que se abra la puerta triunfal de la Semana Mayor.
Que si el pregón es la llave, en la voz la traigo yo.
Por eso padre mío no me dejes sola ni tú, ni tu santísima madre. Vosotros sois mi luz y mi guía
Que se abran las puertas del cofrade, del cristiano, que es la semana mayor
Ya está el cofrade en la calle, con la fe a flor de piel
El jueves de confección, luego la misa de ramos, que si preparando jandas, flores, ceras e
incensarios.
La túnica, la mantilla y el costal, las zapatillas o alspargatas de cáñamo, dicen que la fe mueve
montañas.
Como podría yo pensar en pregonar la Semana Santa de mi querida ciudad y aquí estoy gracias
a vosotros
Espero que seáis mis cirineos y os digo de corazón que no quiero defraudaros.
A tus manos me encomiendo, como la fe mueve montaña
Dejo que mi palabras, mis gestos y mi corazón me los quie tu Señor.*

*Es cierto o es ilusión que yo pregone a mi pueblo con sus barrios, calles y plazas:
La Atunara, San Bernardo, la Colonia el Junquillo el Zabal, el Castillo, calle Ángel y Cadalso,
Río Rosas y San Pablo, calle Clavel, Real y Plaza la Iglesia.
Ya está mi pueblo estrenando misterios de maderas nobles talladas y los pasos de palio con alpaca
plateada.
Que las gubias y cinceles no paren de repujar, en la madera o la plata.
Cinceles, agujas, lentejuelas, que la tela esté bordada por las manos que la hagan, manos prestas
que bordáis con mil historias en el alma, con alegría o con penas, manos que siempre bordáis con
amor para vuestras imágenes perfectas, para vuestras queridas imágenes sagradas.
Manos que dais puntadas con el corazón y llenitas de esperanza.
Sea la labor que sea, todas tienen un buen fin para Jesús y María
Como oraciones humildes que salen de nuestros labios, como sencillas canciones, en mañana, tarde
y noche rodeadas de amistad
Da igual el calor que el frío siempre es bordar y bordar
Y ofrecer esa labor, siempre hay algún motivo, siempre hay una razón
Decirle a nuestro padre Jesús o a su Santísima Madre no te estoy pagando nada, para lo que tú
me das.*

Y cuando salgas a las calles de mi pueblo que realcemos vuestra belleza, que ya queda resaltada, que el cofrade de la Línea, mi ciudad, no se ha dormido en el tiempo, que ya tenemos y tuvimos cofrades que se preocuparon de ello.

Hombre ilustre entre nosotros D. Luis Mañaco Lara, no hubo tela que toco, enseres que el adorno, diseño que dibujo y orden de martillo que al cielo a esta es elevo y consejos que a casi todos nos dio, gracias Maestro.

Tenemos gente muy importante en estos temas, gracias a Dios. Como pueden ser D.C. Granja, E. Gómez de la Mata, García Guillermo, Eduardo de los Servitas, como aquí lo conocemos, y tantos y tantos otros que me faltaría papel para escribirlos.

Hubo muchos más D. E. Villar, Antonio Rubira, Chacón, nuestro querido Salvi, Juanito Medina y otros que nos guían desde el cielo y entre nosotros sus almas, pensando en las cosas que sabían y en los consejos que daban.

*Que no se nos pare el tiempo, que no nos den miedo ni lo surcos de la cara,
que la fe mueve montaña, pero también peina canas*

Que no nos dé a los cofrade, miedo de enseñar a los más jóvenes en todo en todo lo que haga falta.

Que sea más tarde que pronto, dejemos las tareas que nos ocupan.

Dejemos semillas buenas, dejemos semilla echada, como grano de mostaza.

Me gusta Señor decirte que sí, que yo me siento cofrade y sobre todo cristiana

Pienso que una cosa lleva a la otra

Mi pueblo Señor, mi pueblo donde contemplo cosas y sitios que me hacen recordar tiempos vividos, donde nací y me crie, donde mis padres Antonio y Salvadora decidieron vivir

Bonita decisión y benditas personas fueron mis padres, Señor.

Mi marido y yo también quisimos echas nuestras raíces en nuestro pueblo y es para nosotros, un orgullo linense nuestras hijas Susana y Rocío y ya con nuestros queridos nietos.

Como cualquier linense sufro por los problemas de mi pueblo, mi ciudad. Por eso y por mucho más no podía decir no, no podía decir no a este pregón.

A mi pueblo mi ciudad.

Todas y cada una de nuestras hermandades tienen su estilo, su encanto, cada una tiene algo que podamos resaltar. Siempre se puede ver esa chispa de ese paso o chicota

Pero sobre todo de los detalles de cualquier imagen. Imágenes sagradas.

Sus caras se tornan según cada recodo de nuestras calles

*El pabilo de la cera encendida, el resplandor de su luz
Cada cual tiene su encanto, se lo tienes que ver tú
Que no te lo cuente nadie, ve a su paso, búscaló
Que no se debe ser crítico, sino ir a su paso, al lado detrás, delante, qué más da.
En silencio y en la mente una oración por ofrecer, por el paro, la droga, el maltrato, la situación familiar, los estudios, los terremotos o tsunamis o ciclo génesis, es que el nombre me da igual.
Destruye todo lo que encuentra a su paso, lo peor lo personal, solo deja miseria y dolor. Y no puedo soportar el dolor de la mirada de un niño que se quedó sin hogar.*

*Mi Línea en Semana Santa se vuelve súplica en la calle, se mezcla con el olor del incienso y velas que se derriten.
Un nazareno que anda con la cintura partida, esa mezcla de dolor que no se oye, olores de velas, azahar. Ese andar con tanto y arte en la mente, como os decía antes, en la mente una oración.*

*Es magia o es realidad
Pero yo veo ese encanto, esa magia, esa realidad elevarse al mismo cielo elevarse al mismo Dios.
Como podría explicar la magia o la realidad, sin mi fe quizás no podría ni siquiera pregonar, ni emocionarme siquiera por el duende que descubro en cada paso en una calle cualquiera al compás de una marcha bien tocá
Es magia o es realidad
Dejémoslo como una nube de incienso, que te gusta y huele bien pero no puedes guardar
O el repicar de campanas o el abrazo de un amigo
Es magia o es realidad.*

*Y sigo hablándote Señor
Y me sigo preguntando que hago yo en este atril
Que les voy a pregonar, si todos los que aquí estáis lo haríais mejor que yo.
Sois creyentes, sois cristianos, habláis todos los días de vuestra fe, estáis comprometidos con la santa madre iglesia, sois caritativos con los temas sociales, estáis implicados en los problemas de nuestro pueblo.
Dios Mío, que les digo.*

*Seguiré hablándote a ti Señor y a tu Santísima Madre
No quiero fallarles por eso les he pedido que seáis mi cirineos
Llevaré la palabra como si fuera una cruz, para hablarles de cosillas de cristianos de Jesús y de
María.*

*Para mí, hacer el pregón no ha sido fácil, a pesar de ser muchas las vivencias.
Empecé a conocer mi Semana Santa de la mano de mi madre y mi tía Angelita en cada calle, ahí
estábamos.*

*Ya un poquito más mayorcilla, con mi amiga Mari Carmen, este año pasado la llamo el señor a
su lado.*

*Una de las cosas que viene a mi mente es mi primera regañeta, nos fuimos a ver el Silencio y
disfrutando del momento se nos fue el tiempo y claro la preocupación de mi madre se convirtió en
una gran regañeta.*

*Pero recuerdo todas las luces apagadas, solo se oía las zapatillas en el suelo no se movía nadie, que
respeto más bonito.*

*Sin preguntar se sabía de qué hermandad se trataba, solo la voz del capataz, un poco menos la voz
sobria, seria.*

Así se fue el tiempo sin darnos cuentas y ocurrió pues eso, la regañeta.

*Luego siguieron otras semanas santas y otras cada una con su encanto, aunque todo parezca igual
nada es igual.*

*Ya empezamos a salir los dos y la disfrutábamos juntos con el que hoy es mi marido, seguíamos los
itinerarios en cada rincón y disfrutando de cada paso de misterio, de cada palio.*

*Pero recuerdo una peña en calle Muñoz Molleda donde se daban cita algunos saeteros que para
mí siguen siendo plegarias cantadas, que hasta el aire lo enmudece y emocionan los sentidos.*

*Yo me agarraba a las rejas de una ventana frente de la peña y allí se escuchaban voces
privilegiadas como el Cai, Joselito el saetero, Esperanza y muchos más así que yo creo que
cantando se puede rezar.*

*Así una tras otra, entre fe, saetas, ceras, incienso veíamos como iba evolucionando y prosperando
nuestra Semana Mayor, se pasaba de algunos enseres con purpurina a tubos de candelería, a
madera noble tallada y a la alpaca plateada*

Unas de esas Semana Santa íbamos a su encuentro, nos paramos en la Calle el Sol venia la Oración en el Huerto, hoy mi hermandad, hace muchos años solo el paso del Señor y solo una promesa detrás.

Una señora con su niño pequeño, solo ella

Me sobrecogió, era mi cuñada Merci y mi sobrino. No hace falta decir que había razón para ir detrás de Jesús.

Desde entonces despertó en mí un cariño especial por mi Jesús en el Huerto.

Quisiera ser yo clavel para ir bajo tus pies o morar bajo tu olivo

Tu pierna va arrodillada, se te cae un sudor frio, orando en Getsemani tu mano va rechazando, nos pide una y mil veces.

Entrega amor y sacrificio por ser un poco mejores con familiares y amigos, con aquel que no conoces o quien has conocido en una calle cualquiera, en algún lugar, cualquier día de primavera, esperando en una acera ves llegar la cruz de guía como si paso pidiera por las calles de mi Línea

Mi Cristo de la Oración, ahora reparto mis pasos aunque un día te dijera: mientras mis años me dejen, a tu lado iré prendida y dejo que mi vista alcance por donde viene tu madre y me separo de ti y te digo vuelvo ahora, el caminar a tu lado enmudece los sentidos de ver tu rostro sereno, sereno se queda el mío.

Dime que estás preparado, dime que late tu corazón, dimelo tu costalero

que ya quedan pocas horas para el domingo de ramos,

dime que ya quieres estar en esa trabajadera escuchando la voz de tu capataz,

mandándote por derecho diciéndote muy bajito y sobre el respiradero:

Esta es por mi gente buena y por los que ya no están

Y hay te encojes un poco y el corazón empieza hablar: diciendo vamos andar.

Hacer el paso ensayado y hacer una chicota

Y la voz quebrada responde: llamas cuando quieras

Y el costal se va calando en el cuello, aun fresco no hay dolor

Y cuando vienes de vuelta el costal se hace cruz, como cristiano que eres ofreces ese dolor por tantas situaciones de nuestra querida ciudad, el problema del amigo y de mil cosillas más.

Que ya lo sé costalero, que eres hombre o mujer de bondad

Que hay muchas maneras de saber y querer orar

*Y la tuya es fabulosa con música o en silencio
En tus pies llevas compas, tu cansancio se te refleja en tus ojos cuando haces el relevo
Si es que lo puedes hacer
Yo a ese esfuerzo lo llamo manifestación de fe.
Me gustaría decirte, si tu permiso me das*

*Costalero id despacio con alegría y tesón
Que la Virgen desde arriba te dará su bendición
Id con Dios amigos míos
Os bastará esta oración
Señor que yo fui tu costalero tu costalero Señor.*

*Ya es domingo de Ramos, ya te esperamos Señor
La calle inundada de palma la envuelve una nube color blanco, con agradable olor
es incienso, se derrocha para ti.
Se escucha el chirrear del cerrojo, ya se abre las puertas de tu casa mi Señor
Ya se está oyendo una ovación al ver tu rostro sereno sobre el lomo de una borriquilla dócil, haces
tú entrada triunfal por las calles de tu pueblo, que esperándote están ya
Y entre niños andantes que te van acompañar.
Que alegría lleva Jesús con tanto niño a su lado, cerca de ellos sus padres y abuelos.
Es la fiesta familiar, niños, padres, abuelos que te quieren acompañar
Enfilas calle Jardines para llegar al santuario o iglesia Mayor
Y para gozo de todos, tu madre que te acompaña, Alegría
Que ganas tenías madre de poderlo acompañar
Hoy tu carita esta triste acompañas a tu hijo sin saber que va a pasar, Y a pocas horas te das
cuentas, lo van a crucificar.*

*Tengo que hablarles a todos pues a todos estoy agradecida.
A la Virgen más gloriosa y a la más dolorosa.
O a mi Cristo, antes incluso de su primera caída
Siempre te lo diré alto y claro mi deuda más afligida
Desde que viste mi rostro serio, también hasta mi primera caída, no podría decir cuál fue la ayuda
mayor. Me caí y me levantaste, me afligí y me consolaste.*

Señor y su santísima Madre que grandiosa es la fe que yo te tengo.
Cuando la soledad, esa de la que nadie habla la que te ahoga, como si te perdieras y te encuentras en una calle sin salida. Pero ahí estas de nuevo, donde aparece la transparencia que habitas, y te da el rayo de sol y oyes el sonido del mar, incluso lejos de él.
No me dejes, quédate cerca de mí, no me dejes de pensar.
Estaban las noches frías, ya se apagaron las luces y el alba llegó de nuevo ensombrecida y de nuevo oraciones casi siempre repetidas
Y el primer rayo de sol, de otro momento, otro día, lo trajiste con la aurora
Y una nueva fe renovada, casi no podía verla pero me diste ese toque de atención que siempre das tú María, se lo dijiste a tu hijo que me tendiese sus redes y quedar allí prendida.
Y aquí me tienes señora, aquí estoy madre mía, sin fe no habría podido alimentar la esperanza que parecía dormida
A ti mujer: Madre, esposa, hermana, novia, abuela
Tu qué crees que no participas en nada, tú qué crees que no tiene importancia lo que haces.
Lo tuyo es paciencia cofrade, tu labor callada, pendiente de recordar cosillas
Que tú dices son sencillas, pero fundamentales, labor callada, sincera, bonita para tus seres queridos.
Pero sí las ve el Señor y su Santísima Madre
Mujer que tienes el sexto sentido siempre alerta, siempre presta para estar con su marido, sus hijos
Todo empieza poco a poco, preparando a los hijos en la fe desde pequeñitos con esas cuatro esquinita tiene mi cama
Poco a poco, como se dice en el argot cofrade
Sin darnos cuenta, un día ya le has preparado el traje de nazareno, la mantilla, el costal o el traje de capataz. Impecable, todo lo tienes impecable.
Y en el último momento no encuentras el cingulo, el que rodea la cintura donde se sujeta el rosario
Dios mío donde lo he puesto
¿Apareció? La Virgen hizo que vieses la luz
Mujer sin ti y tu devoción tampoco sería posible que se llenen las aceras.
Aceras llenas de amor, salen a La calle a verlos
A ver María madre de Dios que va detrás de su hijo, su hijo nuestro Señor
Amor que tú vas sembrando con tu ilusión y devoción
Porque mujer toda tu eres amor.

Te miro, y me digo porque te ataron las manos, si no ibas a correr, si no querías huir
Si lo das to por nosotros
Veo tus manos atadas, y no le veo la razón y me dejó de llevar por la emoción del momento
Y me arrodillo ante ti, desde el silencio más profundo
Medínaceli que te puedo yo decir que no lo sepas Señor
Aun llevo tu escapulario en mis manos y en mis labios la oración
Te suplico y me encomiendo a tu madre Trinidad.
Me rindo ante vosotros, pregonarte o hablarte en su momento fue grandioso
Quizás me conociste un poco más
Y cuando me acerque a ti, tú nos tendiste tus manos atadas, las mías atadas estaban también.
Decirte gracias no es nada, quizás ese es el motivo, quizás esa es la razón, que el miércoles Santo
llevas la riada de mansedumbre
Y hace muy pocos días, siempre Marzo, siempre primero de mes
Cada uno con sus motivos, cada uno con su razón
Dejan de hablar y en silencio, besan tus pies, dejan hablar al corazón, tu silencio en tu rostro
reflejado sobrio, moreno nos contempla
Con infinita bondad, has escuchado al que te ha querido hablar
No te demores Señor, que ya te esperamos en la calle con renovada ilusión
Desde aquí te digo mil veces mil veces gracias
Y tú sabes la razón.

Va transcurriendo la semana sin apenas darnos cuenta, y casi sin querer pensando en la próxima,
pero que digo pensando si ya encontramos algún que otro cofrade preparando la siguiente.
Así, con ese anhelo, tiene que ir siempre a mejorarlo todo
Y las calles se convierten en manifestación de fe
Cada día y cada momento tienen escenografía y geografía grandiosa
Desde aquellos 12 o 13 años que ya empecé a ir con mis amigas o de mi querido Hermano Andrés,
con el conocí las tradiciones de nuestra vecina ciudad de San Roque, he ido viendo como nuestra
querida semana Santa progresaba sin prisa pero sin pausas de ello se han preocupados los cofrades
del momento
Nos enseñaron que la Semana Santa hay que tocarla, oírla, hablarle, olerla y yo diría que hasta
degustarla, para que no se pierdan nuestras tradiciones.
En conclusión hay que vivirla.

Por eso doy las gracias a esos cofrades que el domingo de resurrección ya hablan de la siguiente, no son jartibles, son perfeccionistas.

Ellos te hablan de ese pellizco, del azahar, del incienso del tintineo del rosario en un varal y solo de escucharlo ya lo ves, ya lo vives. Son tantas cosas reunidas para ser un buen cofrade.

Es sentimiento, es fe, es coraje, es ilusión, es el saber escuchar, es respeto y comprensión. Pero sobre todo amigos hay que tener mucho amor hacia Jesús y María

Y pedir por uno mismo y también por los demás y por este pueblo entero que mi pueblo que es tu pueblo que deje ya de llorar y que cada primavera vuelva a saltar la ilusión de ese amigo cofrade que a mí me la transmitió.

Me gusta escucharte hablar porque siento el amor en tus palabras pero no me hables solo de cables que molestan al pasar, no me hables de calles con boquetes o de un trazado que es molesto. No me hables, por favor.

Háblame de sentimientos. Poco a poco, como dice el capataz tendrán todos sus arreglos. Háblame del sentimiento, que brota en Semana Santa, de la señora en la acera que alarga la mano para tocar el faldón.

Ahí no hay preparación, quizás una nueva cristiana que al paso se despertó

Ahí veo yo amor

Háblame de las aceras llenas de gente, esperando que pase el Señor y su Madre y nadie los convoco, ahí está el que quiere estar.

Ahí veo yo amor

Háblame del nazareno que echa cera al chiquillo que guardo la bola un año, si es verdad que tiene un poco de riesgo

Pero yo veo ahí amor

Háblame de esas cosillas, que yo las quiero escuchar en cada cosa que dices con ilusión y sentimiento

Ahí estoy viendo yo amor

Cofrades, sacáis la Iglesia a la calle para el que quiera rezar, seguro que alguien que va de paso a nosotros se unirá porque Jesús y María con su mano les toco y a ese momento mágico del que yo te hablaba antes

En eso veo yo amor.

No puedo mirar tu rostro ensombrecido Concepción ensombrecido por el dolor lágrimas que dejan surco en tus mejillas

Alguien apago la luz y aun así sigues mirando a tu hijo crucificado en la cruz

Miro tu imagen y me quedo cabizbaja de pensar en el dolor de una madre de ver a su hijo sufrir
Silencio, es un silencio que me arrastra a querer bajarlo de la cruz
Silencio para el lamento de una madre que quiere tener a su hijo cerquita de su rostro
Yo te alargare el pañuelo, para poderle secar las heridas, todos te acompañan cerca de ti por las
calles, a tu lado me veras si te sirve de consuelo.
Aunque el dolor de una madre por su hijo no hay consuelo que la pueda consolar.

Con pocos años venía verte madre mía, Inmaculada del alma muchas flores a tus pies, pero
ninguna tan bella como mis ojos te vieran, las rosas se desojan cuando miran tu belleza.
Eres aire en nuestras vida y luz en nuestras tinieblas, tú guías nuestro caminar
La Linense más bonita que podemos contemplar, con sus manitas unidas y siempre estas
preocupá por tu pueblo, por tantas familias, Caritas esta desbordá.
Tu pueblo te venera y te nombraron Alcaldesa Perpetua. El 8 de Diciembre se abren las puertas
y bajan hasta ángeles del cielo que te quieren acompañar, desde tu salida hasta que vuelves a entrar
y en el aire nos dejas olor a incienso y azahar con una penita porque hasta el nuevo Diciembre en
las calles no estarás.

Estoy cerquita de ti y me giro hacia mi izquierda, veo ese simpecado de plata con fondo celeste y
motivos marineros donde le rezo a mi virgen cuando la tengo tan lejos.

Rocío de mis amores

Espero que mis palabras se vuelvan palomas blancas para volar a tus pies y decirte tan cerquita
como tienes al pastorcito divino, aquí está esta rociera que te quiere y te venera y te manda de Ave
Marías un sinfin, como cuentas de rosarios.

Cuento los días para verte, pronto quisiera yo estar de rodilla a tu lado, cerca muy cerca de ti,
aunque una reja nos separe.

Sigo pensando en mis Virgenes gloriosas y me acuerdo de nuestra Sra. del Carmen, Carmela en
tu barrio eres querida, pero en tu pueblo también, se te quiere bien y yo te quiero aún más desde el
día en que te hablé.

Estar tan cerca de ti, no lo podría olvidar. Decirte frases bonitas, también me acompañaba mi
madre terrenal, como me podría a olvidar.

Pensé que estaría cerca de ti Auxiliadora, ya ves no ha podido ser, espero que desde donde tú estás me acompañes madre mía y cerca te sentiré.

Y ahora si vosotras me dais vuestro permiso les hablare a todas y todos, porque empieza un camino desde Getsemani al calvario. Un camino por amor hacia nosotros y lleno de sacrificios

Me iré en busca de Alegría que va detrás de su hijo y es su primera salida, quisiera yo hablarte madre y te veo tan afligida no te voy a molestar, nunca vi antes tu rostro tan serio y me llenó de nostalgia. Ya vienes de recogida la luna salió para verte, que bullicio madre mía con tanto niño a tu lado, algunos de esos pequeño van cansados pero ahí van a tu lado, para muchos también es su primera salida.

No me despido de ti, te digo un hasta ahora y me quedaré esperando a Estrella que viene un poco más atrás, la veo venir con su carita de pena, van flagelando a su hijo, el látigo es un tormento. No puedo madre, no puedo contarte na, me gustaría consolarte diciendo frases muy bellas para tu rostro señora, el cielo esta bañado de luceros y de estrellas quisieran todas bajar para alojarse en tu manto y poderte acompañar.

Esperaré a mañana lunes y hablaré con Concepción. Cuando la mire a los ojitos, los míos se me callaron al contemplar su dolor, ella va pidiendo silencio pues va rezando a su hijo que va clavado en la cruz. No quiero ni luz, ni música, ni rumor solo ir detrás de él con mi profundo dolor.

Mañana martes sin falta hablaré con Penas y Dolores, ellos me comprenderán. Ya la veo de llegar, pero no puedo señora tan apenada te vi que me postre ante ti y el dolor desconsolado de tu imagen me hizo de estar calla y mi mirada veía tu cara y tus manos entre florecillas frescas y flores blancas de cera no se podía comparar al lado de vuestra belleza.

Lo intentaré con Abandono y Mayor Dolor, y al verla venir hacia mí que te voy a decir yo, con carita descompuesta por tu profundo dolor, tu camino se hace largo. Venia la virgen llorando por esas calles estrechas, quería tapar su cara por ocultar su tristeza, pero un lucero del cielo el camino iba alumbrando por donde pasaba ella.

Sali a su encuentro y vi su cara morena, mi señor de Medinaceli, mire a su madre Trinidad y mi mirada entendió yo la entendí también, no le molestes ahora y callada me quede y la comprendí.

Señor de ver tus manos atadas tu madre que va detrás no puede aguantar sus lágrimas y un suspiro se me escapa y se suspende en el aire

Yo seguía esperando, la esperé para hablarle de mis cosas, la mirada baje, Angustias como te cuento yo nada si tú vas desconsolada y tu llanto se hace intenso de ver a tu hijo inerte, ya su cabeza dejada sobre tu pecho, hay mi Cristo de las Almas estaba tu rostro frío y tu pena te ahogaba.

Voy despacio a su encuentro a él, a él que todo lo puede, a él sí que le contaré. Señor del Gran Poder, quisiera ayudarte con esa cruz tan pesada que llevas sobre tus hombros, también su madre Reina de los Ángeles llevas querubines a tu lado ayudándole con oraciones y besos, con la mano que sujeta su pañuelo silencio a mi pidió y que podía hacer yo si ella tiene razón eres reina de tu hermandad y eres la madre de Dios

Lo espero en una esquinita entre luces entrecortadas y la tercera caída delante de mí la dio y el cirineo tan cerquita de ti y no puede con la cruz, el peso era todo tuyo, hay mi Jesús del perdón, vengo yo hoy para hablarte, hay señor que desvarío y escucho tristes campanas y siento un leve viento que hace mover tu túnica y me recorre un escalofrío de pensar que cada caída que das tú la ofreces mi Señor, por tu barrio, por su gente, por tu pueblo hay mi Jesús del Perdón.

Y sin querer yo, levante la mirada para contemplar a tu madre señora de la Salud. Veo su gran dolor y esa carita tan guapa en tristeza se tornó, te devolveré el pañuelo para que lo lleves tú, que me distes el consuelo dándome de tu caudal para poder avivar y que mi fe que fuera constante. Quede mi agradecimiento. Le pido a la flores que dejen toda su fragancia para perfumar las calles, las calles por donde pasas, se mueven las bambalinas con toquecitos morados, es el tono de tu hijo el que llevas a tu lado, hilos de oro sobre terciopelo claro que se refleja en tu rostro resaltando más tu llanto, Salud de los enfermo y fuente de salvación.

Es que les tengo que hablar y no encuentro la ocasión, espero el siguiente día pasando la madrugada me rindió el sueño y el nuevo día amaneció. Nubes se pasean por el cielo y el sol tímido salió

Ya lo veo de venir desde su capilla hermosa, tu madre allí quedo con San Juan, esperando tu regreso hay madre de la Luz y Esperanza y me pongo a su ladito Cristo del Mar y la atunara te llora de ver tus pies y tus manos clavadito en esa cruz, te miro y me quedo en blanco, no supe que decir, mirando el mar me quedé no sé cuánto tiempo fue.

Sigo andado, sin prisas pero sin pausa, pensando en ella voy a su encuentro. Y la veo majestuosa nuestra querida Esperanza, en la puerta del hospital. Primero paso su hijo el Amor y lo deje de pasar ya era todo calvario.

Y te mire a ti señora, estabas tan atenta a todos los enfermos, de sus palabras todo era importante. Te mire, no te quise molestar hubiese querido tener en mis manos el azahar más cofrade para poderte regalar.

Ahora veré a Soledad, cuando la vi llegar iba su hijo yacente. Que te puedo yo contar que tu no lo sepas ya, pides consuelo en un pañuelo que no te lo puedo alargar.

Me pare antes misericordia y Amargura y en ese momento dio la voz el capataz, a esta es. Y te pusiste andar, te veía de alejarte, solo tus tonos torero reflejados en mi mirada, quedo solo la fragancia de las flores y el incienso a mi lado haciéndome compañía mientras mis ojos apenados con mi mano y mis labios solo te dije yo adiós

Y con esas ganas de hablarte, el tiempo se me paso. No me lo pienso mucho, iré a casa, junto al padre orando, seguro lo encontrare en el huerto bajo el olivo y allí le acompañare, ando ligera para casa que ya fue su recogida y allí sí que les hablare.

Y pensé en ti señora, en tus facciones tan bellas y en esa boca entreabierta diciéndome mil palabras aunque nadie las oyera. Tenía que hablar contigo sin palabras, con tus ojos en mis ojos. Porque tenemos que hablar y darte gracias, muchas gracias

Cuantas oraciones padre, cuantas suplicas mande. Quería estar a tu lado pero no podía ser, para postrarme a tus pies. Quisiera hablarte de mil cosas no sé ni cómo empezar ni cómo te las diré.

Me está mirando tu madre, que la mía es también Amor y Rosario yo quiero que me escuches tú también.

Ella ha sido mi consuelo, su hijo me la mando, sentía sus manos sobre las mías cuando el rosario apretaba, oración, amor, rosario

Eres mi compañía, amor que me rebosaba y rosario entre mis dedos. Mis labios diciéndote mil palabras que no eran tus misterios, que me perdía en tus cuentas y otros misterios brotaban, misterios que da la vida sin verte yo te veía

Con esa cara morena tus ojos color de miel no me dejes madre mía que yo tampoco lo hare.

Mirarte me da la fuerza, miro tus lagrimas que resbalan por tus mejillas como gotas de rocío en una mañana densa, miro tu carita triste y aun te veo más bella, como las rosas de té o las blancas azucenas. Entre tus dedos un pañuelo enjuga tus lágrimas que resbalan como perlas y caen sobre tus manos

Me gustaría alegrarte cantándote una saeta, que para mí son plegarias. Nunca lo podré hacer, pues no tengo esa proeza.

Cuando salís vos Señora, aun viendo vuestra tristeza la vanidad aflora en mí, de ver la estampa que llevas. Dejadla un poco más en la calle y que admiren su belleza.

Miro al cielo y quedan restos de azul que se alojan en el manto e infinidad de estrellas se asomaron para verte estando la noche negra. Y el azahar perfumaba por donde pasaba ella.

Señora tengo el amor sobre mis manos abiertas donde guardo tu rosario

Gracias te doy madre mía por tu bondad y paciencia. Me pierdo en desesperanzas aprieto mis manos para así sentir tus cuentas, madre mía del Rosario, sigo abogando a tu cariño y entereza.

Dame un cielo de Estrella con Alegría con Concepción de María y Ángeles desde el cielo Mayor Dolor, con Soledad y Angustias, pero con mucha Esperanza se disipe la Amargura sin Dolores ni Penas con voluntad Trinitaria, que siempre tengamos Luz y Salud para todo mi pueblo y Amor que no falte nunca para dar y recibir y Oraciones por doquier para tantísimas revueltas que hay por aquí y por allí aunque sean oraciones que creamos alborotadas, que mi Dios entiende a todos aunque sea con palabras entrecortadas.

Amen

Antonia Gil Muñoz

6 de Abril de 2014